

# SEMINARIO DE PERIODISMO CULTURAL

agosto - diciembre 2007

**PONENTES**  
Braulio Peralta  
Pablo Boulosa  
Eduardo de la Vega Alfaro  
Jorge Souza  
David Guerrero

**DIRIGIDO A**  
Periodistas, Estudiantes de  
Comunicaciones y carreras a fin.

## SEDE.

Centro de Estudios de Literatura  
Latinoamericana Julio Cortázar  
Lerdo de Tejada 2121  
Col. Americana  
Guadalajara, Jal.

## INFORMES.

foro\_periodismofil@hotmail.com  
Tel. 3077-5660  
Cel. 04433-1217-2383

“

*Existe un hueco enorme entre las formas de pensar y de resolver problemas que anulan las buenas ideas y la iniciativa*

”

ágora

## Un viejo debate que debe terminar

Juan Ramón Hernández González

Profesor investigador del Departamento de Economía, del CUCEA

**E**l debate constante con visiones opuestas sobre la política económica y social debe terminar. Este debate resurge en México con mayor intensidad en cada elección presidencial, ya que es una creencia común que los resultados de la adopción de políticas como la apertura económica, el control del gasto público y el combate a la inflación, no han logrado reducir la pobreza significativamente y, a primera vista, no contribuyen a que exista un crecimiento económico que permita un desempleo bajo.

Sin embargo, después de un análisis profundo es difícil concluir que estas medidas son responsables de los resultados en empleo y crecimiento. Aunque existen corrientes de pensamiento en economía y en política que no están de acuerdo en la aplicación de leyes como las mencionadas, la evidencia muestra que son condición necesaria para tener un crecimiento sostenido.

Estos argumentos tienen una raíz aún más profunda en un viejo debate sobre cuánto debe intervenir el Estado en la economía para que ésta vaya bien. La discusión en México no ha superado una etapa de extremismo, donde los que están a favor de que el mercado determine precios en la economía ven con malos ojos las actividades del Estado, y donde los contrarios, ven que el mercado no corrige problemas como la pobreza, la brecha de ingreso, la educación o la salud.

Esta forma antagónica de tratar de resolver problemas se repite en la vida cotidiana: los empresarios culpan al gobierno de que no tienen condiciones para invertir, que la tramitología es extenuante y desincentiva la actividad productiva, que los derechos de propiedad en México no son respetados, etcétera.

El gobierno tiene una respuesta para todos estos argumentos. A los empresarios les molesta pagar impuestos, son demasiado adversos al riesgo, están acostumbrados a un Estado paternalista, etcétera.

El debate debe madurar hacia un Estado en el que se reconozca que una nación, cualquiera, necesita que el mercado funcione para determinar precios y para crear incentivos positivos que redunden en beneficios para el total de la población, pero es indispensable que el Estado atienda áreas específicas y estratégicas, como la seguridad pública, salud, educación y se concentre en reducir los niveles de pobreza.

Esta discusión, por infantil que parezca, se repite en la sociedad mexicana en todos los niveles. Pareciera imposible dar el primer paso y reconocer que los que piensan diferente tienen razón en algunos de sus argumentos.

Palabras como cohesión y cooperación se relacionan con fracaso, cuando en realidad son condiciones indispensables para sacar a una nación adelante. La diversidad es la constante en la sociedad mexicana, y sin embargo, existe un hueco enorme entre las formas de pensar y de resolver problemas que anulan las buenas ideas y la iniciativa.

México no tiene una sociedad educada para respetar la forma de pensar de los demás, ni para tener un ambiente de pluralidad. Los contrastes no terminan nunca y mucho menos estos debates fútiles entre lo blanco y lo negro, lo bueno y lo malo, las ideas brillantes contra las tonterías y cualquier extremismo. \*